



TANTAL TRES

Junco Morado Huayta

Josué /Sergio /Arturo /Ferrer N° tres



LA COMUNIDAD DE COLCA

A una distancia de 35 Km hacia el sureste de la ciudad de Huancayo, detrás de una cadena de montañas cabe a las quebradas, sobre una verde planicie de singular hermosura donde corre el agua en abundancia y precediendo a un grupo de pueblos que parecen saludar hacia el valle del Mantaro, queda la comunidad campesina de Colca; con sus casitas de espacio corredor en donde se guardaban las solícitas herramientas de labranza diaria: hoz, pico, machete, arado, con sus gañanes que salían temprano camino al campo, arreando sus bueyes, caballos y ovejas y portando el arado al hombro y el yugo; con sus mujeres que iban y venían a diario con sus grandes "quipes" y encima su "huahua" que dormitaba con su cabe-cita colgada; con sus amantes "huambas" de cimbreantes caderas que pisando el barro de los caminos y batiendo sus gruesos fustanes de bayeta "puchka" en mano se alejaban activas y seductoras ora bajando al río, ora trepando las cumbres en busca de menesteres con los que regresaban al atardecer; con sus mozuelos que al filo de la medianoche desde la calle cantaban a las buenamozas, su esperanza en el porvenir; con sus chicuelos que a diario aparecían buscando la leña o conduciendo con sus agudas vocecitas los rebaños de ovejas por subidas y bajadas de los cerros; con sus tardes de fuertes chaparrones y sus noches escarchadas con estrellas miradas que a veces anunciaban las largas sequías; con sus costumbres, leyendas y decires: decían que San Lorenzo, era el administrador de los vientos de agosto y de setiembre; San Marcos, patrón de las vacas, San Lucas de los toros y Santa Inés patrona de las cabras.

Más el recuerdo de mi abuelita ya anciana y encorvada a quien cariñosamente llamaban "mama-illmu", me venía a la memoria a cada instante y ¡quién sabe! ella a esta hora me estaría llamando: ¡Pablitoó...! como solía llamarme desde el patio o del zaguán de la casa, echándome de menos para ofrecerme un plato de "kuchku", morón o patachi. ¡Huayramuy, Pablitoó...! me estaría buscando por los rincones de "A ya-uklú" o por los cercos de "sañus" y al no encontrarme estaría llorando sin saber que su nieto está viajando a tierras extrañas y lejanas.

El "Uyalí" y el "Huauramuy" en la voz inquieta de mi abuelita quién sabe repetirá una y mil veces mientras dure la amarga ausencia de este hijo ingrato y huraño. Estaba yo, absorto y extrañado.



Pablo Yarupaitán

TRADUCCION

*Der alte Wanderer
könnte auch sagen;
Ich wünsche dir nicht
ein Leben ohne Mühe
und ohne Herausforderung.
Aber ich wünsche dir,
da deine Arbeit
nicht ins Leere geht.
Ich wünsche dir
die Kraft der Hände
Und des Herzens.
Und ich wünsche dir,
mit einem alten Wort
wünsche ich es,
dem Wort "Segen":
da hinter deinem Pflug
Frucht wächst,
Brot für Leib und Seele,
und da zwischen
den Halmen
die Blumen nicht fehlen.*

Jörg Zink

*Un viejo caminante
podría decir:
No te deseo una vida sin afán,
sin desafío.
Pero te deseo
que tu trabajo
no se vaya al vacío.
Te deseo
energía en las manos
y en el corazón.
Te deseo
con una palabra antigua,
te lo deseo,
con la palabra "Bendición":
que tras tu arado
dé frutos,
alimento para el cuerpo y el alma
y que entre
los tallos
nunca falte una flor.*

Jörg Zink

*De su poemario
Mehr als drei Wünsche
Más que Tres Deseos
Traducción: Betzabé Allain A.
Martín Blum*

DIOSES Y HOMBRES DE HUAROCHIRI

Traducción: José María Arguedas

Cómo alguien llamando Yacana baja desde el mundo de arriba (cielo) para beber agua. De eso y de las otras estrellas hemos de hablar, y de cuáles son sus nombres

Dicen que este Yacana al que hemos nombrado es como una sombra del llama, un doble de este animal que camina por el centro del cielo, pues es una oscuridad del cielo. Nosotros los hombres también, sí, lo vemos venir así, oscuro. Dicen que este Yacana (al llegar a la tierra) anda por debajo de los ríos. Es muy grande, sí; más negro que el cielo nocturno avanza, su cuello con dos ojos, y muy largo, viene. Los hombres lo nombran: Yacana

Cierto hombre, en un instante de felicidad, de ventura, vio cómo Yacana iba cayendo sobre él; luego que llegó a la tierra, fue a beber agua en un manantial muy cercano. Mientras tanto, el hombre empezó a sentirse como aplastado por copos de lana que otros hombres esquilaban. Esto ocurrió durante la noche.

Cuando amaneció el día siguiente, el hombre fue a ver la lana que habían cortado. Era azul, blanca, negra, amarilla oscura, de colores mezclados; se parecía a toda cosa que tuviera color. Y, como no tenía llamas, vendió toda la lana inmediatamente y, en el mismo sitio en que cayó Yacana, allí lo reverenció. Luego compró un llama macho y otro hembra. Y, de esa sola pareja, llegó a tener hasta dos y tres mil llamas.

Afirman que visiones como la que contamos se presentaron ante muchas personas en esta provincia.

Dicen que este Yacana baja a la media noche, cuando no es posible que los sientan ni vean y bebe del mar toda el agua. Dicen, que si no bebiera esa agua, el mundo entero quedaría sepultado. A la mancha oscura que va un poco adelante de esta sombra que llaman Yacana, le dan el nombre de Yutu (perdiz). Y dicen que Yacana, tiene hijos y que, cuando ellos empiezan a lactar, despierta.

También hay tres estrellas que brillan casi juntas. A ellas les llaman "Cónдор", y a otras le dan el nombre de "Gallinazo" y de "Halcón". Y cuando las Cabrillas aparecen, de gran tamaño, dicen: "Este año vamos a tener maduración excelente de los frutos", pero cuando se presentan muy pequeñas, dicen: "Vamos a sufrir".

A las estrellas que brillan moviéndose y en conjunto, las llaman "Pichcaconqui". Pero a las que vienen grandes, muy grandes, las llaman: "Pocochorac, Huilcahuarac, Canchohuarac"* así las nombran. En la antigüedad, una parte de la gente rendía culto a estas estrellas grandes. "Ellas crean, mandan", decían. Otros veneraban a estas huacas cuando ya aparecían; pasaban la noche sin dormir ningún instante: "Desde aquí voy a hacer que venza", afirmaban.

Eso es todo lo que sabemos.

* "Que pone la maduración", "Que hace amanecer al sol", "Que hace aparecer el resplandor".